



Actas del I Congreso Internacional sobre Estudios Cerámicos

HOMENAJE A LA DRA. MERCEDES VEGAS


Cádiz, 1 al 5 de noviembre de 2010

LOURDES GIRÓN

MARÍA LAZARICH

MARÍA CONCEIÇÃO LOPES (Coords.)

**ACTAS
Historia
y Arte**

 **UCA** | Universidad
de Cádiz

Servicio de Publicaciones

El castro etrusco de la Castellina (Civitavecchia): un proyecto global de la excavación a la publicación final

Almudena Domínguez Arranz¹, Juan Gran-Aymerich², Pedro A. Paracuellos Massaro³

Resumen

El estudio estadístico y caso por caso de las cerámicas de este castro protohistórico y etrusco, con ocupación parcial en época romana y medieval, ha constituido un eje epistemológico constante durante los últimos quince años de investigaciones internacionales. Se exponen las funciones esenciales que articulan el trabajo de campo, la base de datos, el estudio contextualizado de los hallazgos y que, después de varias **publicaciones preliminares, se concretizan en un volumen de conjunto (Roma, l'Erma di Bretschneider, 2010)**. Se ha elegido aquí, como caso emblemático, el dossier de las cerámicas de barniz negro pues se sitúan en un período crucial del yacimiento y atañen tanto a las bases cognitivas y documentales de las cerámicas de época arcaica como las de época romana.

La metodología de trabajo aplicada a la cerámica de barniz negro ha permitido analizar un corpus de alrededor de 2.000 fragmentos; las piezas seleccionadas para la publicación han sido estudiadas de manera individual para identificar sus características y los grupos o talleres de producción local o regional que se pueden definir (Taller de las Pequeñas Estampillas y sus imitaciones, otros localizados en Tarquinia, el área de producción Caere-Pyrgi, etc). Los diferentes recipientes se han clasificado también de manera funcional por grupos de servicios. De tal modo que los datos extraídos deben acoplarse al conjunto de la vajilla de mesa en uso en los diferentes horizontes cronológicos de La Castellina.

Palabras clave: Castellina de Marangone, Civitavecchia, Roma, etruscos, cerámica de barniz negro

Abstract

The statistical study and case-by-case examination (review) of the ceramics of this Etruscan oppidum, which was occasionally occupied during Roman and Medieval eras, has constituted an ongoing epistemological central theme of international research during the past 15 years. In our paper, we present the essential functions that articulate the field work, the data-base, the study of discoveries in their context, which, after several **preliminary publications, have been finalized in a joint publication (Roma, l'Erma di Bretschneider, 2010)**. The dossier of black-glazed pottery has been selected here as symbolic of this work, since they are situated in a crucial period of the site and have to do with the cognitive and documentary bases of pottery from the Archaic period, as well as of those from the Roman era.

The working methodology applied to black-glaze ceramics has permitted an analysis of approximately 2,000 fragments. The most significant pieces selected for the publication have been analyzed individually to identify their peculiarities, and the groups of local or

¹ Dpto. de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza (Zaragoza, España) aldomin@unizar.es

² Centre National de la Recherche Scientifique, École Normale Supérieure (Paris, Francia), aymerich@ens.fr

³ Centro de Estudios Turiasonenses (Tarazona, España), peparmass@gmail.com

regional workshops that produced them (the “Small Stamp Workshop” and its imitators, others located in Tarquinia, Caere-Pyrgi, etc...). The different vessels have also been classified by groups of services, according to their use. The data derived from this study ought to link to the group of tableware in use during the various chronological periods of La Castellina.

Keywords: Castellina de Marangone, Civitavecchia, Rome, Etruscan, Black-glazed pottery

A partir de las campañas realizadas sobre el terreno, entre 1995 y 2002, en el yacimiento etrusco de La Castellina del Marangone, cerca de Civitavecchia, situado entre Tarquinia y Cerveteri, al norte de Roma, (fig. 1), se ha desarrollado una intensa cooperación europea. Como resultado de los trabajos de campo, del estudio de los descubrimientos y de investigaciones complementarias, se publica en Roma la memoria final realizada por el equipo del CNRS (Gran-Aymerich y Domínguez Arranz, 2010). Se otorga particular atención al informe ceramológico dado que el examen estadístico de los fragmentos cerámicos y el estudio individual de las piezas más destacadas constituyen un eje epistemológico esencial en el estudio global de este castro protohistórico y etrusco. Vamos a hacer un repaso de los elementos que han articulado el trabajo de campo, la clasificación de los descubrimientos y la constitución de la base de datos y del estudio contextualizado del material arqueológico. Para ilustrar estos objetivos, vemos primeramente el ejemplo de las vasijas comunes *de* impasto y particularmente las de almacenamiento, ya que estas cerámicas nos permiten seguir la evolución del lugar, desde orígenes protohistóricos hasta los primeros asentamientos de tipo urbano de los períodos orientalizante y arcaico. Las tinajas han sido objeto de varios estudios arqueométricos: las arcillas e las inclusiones mineralógicas, las moléculas de los productos que contenían, la evolución de las dimensiones y el volumen de los recipientes. Esta evolución del asentamiento se constata igualmente a través del estudio pormenorizado de otro tipo de cerámicas, las de barniz negro helenístico: ofrecemos aquí un modelo protocolo de análisis para definir la cronología, los contactos y la llegada de productos desde áreas del interior como el país falisco.

Una colaboración científica internacional

La Castellina es el nombre actual del antiguo lugar llamado San Silvestro, una colina de 130 m que domina la desembocadura del río Marangone, situada a 4,5 km al sur de Civitavecchia, el principal puerto de Roma desde su construcción en época imperial. El castro de La Castellina fue ocupado desde el siglo XIV al III antes de nuestra era, un largo período durante el cual se desarrolla un hábitat protohistórico, después etrusco, floreciente hasta el período helenístico y que posteriormente queda relegado por la colonia romana de *Castrum Novum*, antes de que Trajano fundara en las proximidades el puerto de *Centumcellae*, la actual Civitavecchia. Esta colina ha revelado igualmente huellas prehistóricas y una ocupación puntual en los períodos romano (Domínguez-Arranz, 2009, e.p.; Domínguez-Arranz, 2010, e.p.), medieval y moderno. Como consecuencia de la ocupación de la cima de la colina, protegida por una doble muralla en época etrusca, se han encontrado en las laderas y en el litoral otros vestigios, entre ellos de varias necrópolis y las ruinas del santuario de Punta della Vipera. Del período orientalizante, merecen mención especial un contenedor de perfumes de fayenza de tipo egipcio y un busto femenino de piedra caliza, dos descubrimientos excepcionales en esta región litoral. Por desgracia, salvo raras excepciones, los primeros hallazgos del hábitat y de las necrópolis desaparecieron durante el bombardeo de la ciudad de Civitavecchia en 1943. Nuestros trabajos han proporcionado un balance importante de descubrimientos que completan el conocimiento del castro y de esta región. Así, los testimonios cerámicos del Bronce medio y las piezas de alfarería del Bronce reciente y final se prolongan hasta la edad del Hierro, ilustran los primeros períodos de ocupación del hábitat y confirman la larga gestación que precede a la época etrusca. Al período orientalizante corresponden las huellas de una residencia aristocrática de la que ha quedado una vajilla de importación pintada y vestigios de un taller metalúrgico relacionado con la fundición de bronce y posiblemente de *aes rude* (Gran-Aymerich, Domínguez Arranz, Rovira y Giardino, 2005: 86; Domínguez-Arranz y Gran-Aymerich, 2009, e.p.; Gran-Aymerich y Domínguez Arranz, 2010 *passim*). Construcciones y programas arquitectónicos de envergadura dan testimonio del período orientalizante final, del arcaico y helenístico.

La intervención simultánea de dos equipos, del CNRS y de la Universidad de Tübingen⁴, además de facilitar las formalidades administrativas y la organización de las intervenciones en el terreno, dio una mayor importancia al trabajo de excavación (Gran-Aymerich y Domínguez-Arranz, 2010). Se prolongaron las tareas más allá de estrictas acciones de campo, se realizó el plano topográfico, las prospecciones geofísicas y las fotografías aéreas a baja altitud. La responsabilidad de la confección del plano general del yacimiento recayó en el Departamento de Cartografía de la Fachhochschule de Karlsruhe. Para los reconocimientos geofísicos se contó con el mecenazgo científico y tecnológico de la Fundación EDF (Électricité de France) y las fotografías aéreas a baja altura fueron llevadas a cabo por miembros del equipo francés.

Los dos equipos trabajaron de manera autónoma pero simultánea en sectores cercanos, y decidieron conjuntamente la gestión y la progresión general de la excavación, así como los criterios aplicables a los tratamientos, clasificación, acondicionamiento y almacenamiento del material desde su extracción hasta su depósito en el Museo Arqueológico Nacional de Civitavecchia. Además, a lo largo de las diferentes campañas los directores y los responsables de los sectores de excavación mantuvieron reuniones sobre el desarrollo general de las operaciones. Los resultados sobre el terreno permitieron presentar anualmente un informe preliminar elaborado y firmado conjuntamente por ambos equipos (Prayon, Gran-Aymerich, Domínguez-Arranz *et alii*, 1999: 343-364)⁵. Por el contrario, las investigaciones orientadas a la publicación final se han efectuado con independencia un equipo de otro.

La cuadrícula general de la excavación se incluye en la trama de los ejes topográficos y los cuadrados de 10/10m están formados por intersecciones alfanuméricas (fig. 2). El reagrupamiento de las investigaciones anuales conforman nuestros sectores de excavación: el sector oriental de la cumbre

⁴ Con la colaboración en esta empresa internacional de gran alcance, durante la campaña y el posterior estudio, de la Universidad de Zaragoza en la persona de Almudena Domínguez Arranz, responsable de la dirección de equipos, así como la participación de investigadores de diferentes centros y universidades europeas, entre ellos Pedro Paracuellos. Estudiantes de la Universidad de Zaragoza participaron activamente en las diferentes etapas del proceso. Los análisis de las arcillas se realizaron en París, en el CNRS y en la Escuela Normal Superior, en una acción conjunta de los laboratorios de arqueología y geología, en cooperación con la Universidad de Nantes y la de Milán.

⁵ Ver igualmente los sucesivos informes preliminares tras cada campaña en: J. Gran-Aymerich, F. Prayon, *MEFRA* 108-1996 a 112-2000.

(cuadrados S-T/16-17, engloba los sondeos 12, 22 y el open area 29 y 38⁶); el sector central de la cumbre (cuadrados T-U/14-16, sondeos 4, 15, 21, 38); el sector occidental de la cumbre (cuadrados Q-R/11-13, sondeos 5-8, 11); el sector septentrional de la cumbre (cuadrados AB/20-22, sondeos 13, 28); el sector de la terraza sobre la muralla (cuadrado Q/7-8, sondeos 16, 26); el sector de la terraza occidental (cuadrado N/8, open area 33).

Aunque los períodos orientalizante y arcaico son particularmente ricos en hallazgos y constituyen dos fases fundamentales en la evolución del asentamiento, uno de los descubrimientos más notables ha sido revelar la larga progresión protohistórica que precede a la eclosión orientalizante. La síntesis estratigráfica establecida ilustra la ocupación del lugar desde niveles más recientes (estrato 1a), hasta niveles del Bronce medio III (estrato 10c). Las excavaciones de la cumbre han desvelado zonas destruidas o muy desgastadas, pero también, estratigrafías profundas en los lugares señalados por las prospecciones geofísicas. Dos de los perfiles estratigráficos explorados hasta el substrato rocoso han resultado particularmente fructíferos, con secuencias cronológicas sucesivas y complementarias: la estratigrafía del sector orientalizante de la cima se compone de los estratos 1 a 8a, con capas homogéneas y un material abundante desde el período helenístico (estrato 4) hasta la edad del Hierro final (estrato 8a). La estratigrafía localizada en el sector de la terraza occidental, ha puesto al descubierto estratos homogéneos y cuantioso mobiliario de la edad del Bronce medio III y del Bronce reciente (estratos 10a-10c). En cuanto a la etapa final del Bronce y el inicio de la edad de Hierro, los sectores excavados no han desvelado ninguna capa homogénea, sí en cambio numerosas cerámicas residuales de estilos decorativos propios de estas dos facies.

El material arqueológico: la base estadística y los estudios ceramológicos

A partir de una lista de 77 categorías de objetos, se ha establecido la documentación y el tratamiento estadístico de los hallazgos (Gran-Aymerich y Domínguez Arranz, 2010, lám. 73), (fig. 3): entre ellos 38 corresponden a vasijas

⁶ Esta referencia de los sectores se encuentra en los inventarios de objetos, de tal forma que el *guttus* marcado como CAS98F33017.101, significa: CAS(tellina), F(rancia), (sector) 33, (unidad estratigráfica) 017, (número de objeto en la US) 101.

protohistóricas y antiguas (nº 1-38, última columna), 14 a las cerámicas más recientes (nº 39-52) y 25 a las categorías diversas o no cerámicas (nº 53-77). Todos los hallazgos han sido recogidos en cada US (unidad estratigráfica), para ser tratados, clasificados y contabilizados. Un fichero informatizado de notas ha permitido contar de manera individual las diferentes categorías de los hallazgos de cada una de las 763 unidades estratigráficas. La suma de las tablas de conteo nos da la visión global de los 70.114 hallazgos (Gran-Aymerich y Domínguez Arranz, 2010, lám. 74) (fig 4)⁷, a los que se suman parte de las tejas enterradas en el yacimiento⁸. En el estudio individual han sido contabilizados 3.571 objetos de los cuales, al final, se recogen 3.096 en la memoria final.

Según la clasificación, se contabilizan 46.725 fragmentos cerámicos, de los que hay que deducir otros fragmentos o hallazgos varios, poco o no identificables; 33.378 fragmentos son significativos, entre ellos 4.931 típicos que nos proporcionan una estimación del NMI (número mínimo de individuos). Según la clasificación y la comprobación del recuento, podemos proponer una visión estadística y cronológica del conjunto. Globalmente, y redondeando los decimales, el 20% de las cerámicas son identificables como protohistóricas (categorías nº 1-2: 9.202 frag., entre los cuales 1.025 son típicos), el 35% pertenecen a los períodos orientalizante y arcaico (categorías nº 3-10, 14-18, 21, 23, 26-31: 16.234 frag., 2.189 típicos); el 5% del período helenístico (categorías nº 13, 19, 22, 24: 2.500 frag., 665 típicos); el 3% cerámicas de época romana (categorías nº 33-36, 38: 1.468 frag., 411 típicos); un 1% de la época romana tardía (categorías nº 37: 480 frag., 92 típicos), y el 8% son medievales posmedievales o modernos (categorías nº 42-52: 3.494 frag., 549 típicos).

Entre el importante conjunto de materiales, se han examinado con láminas delgadas y tratamientos fisicoquímicos más de 250 muestras procedentes de diferentes tipos de objetos. Son pesos de telar, placas u hornos de cocción,

⁷ Se recoge el conteo de los 64.801 hallazgos depositados en el Museo Arqueológico Nacional de Civitavecchia (Tot MNC) y de los 5.313 fragmentos de tejas enterradas (Tot Ent Castellina), sobre el total de 70.114 hallazgos. Las líneas corresponden a las 77 categorías de material. Las cuatro primeras columnas se refieren al mobiliario de los cuatro reagrupamientos de sectores de excavación: TEOC, terraza occidental (11.833 hallazgos); SOREM, sector occidental de la cumbre y sectores de la terraza sobre la muralla, y de la muralla de ladera (13.114 hallazgos); TESE, la terraza septentrional (488 hallazgos); SOTO, sector oriental y central de la cumbre (39.366 hallazgos). La última columna suma el total por categorías de material mueble, teniendo en cuenta que la mayoría absoluta es la categoría nº 1, INT-2 de "impasto" no torneado que contabiliza 8.944 hallazgos.

⁸ Los fragmentos de tejas sin interés particular se han estudiado, contado y pesado (5.313 fragmentos, 531 Kgrs.), para a continuación acondicionarlos en sacos y enterrarlos en el sector oriental de la cumbre al término de la última campaña de excavación.

fragmentos de vasijas y arcillas endurecidas con vitrificaciones, barro arquitecturales, cerámicas comunes y tinajas de almacenamiento. Los análisis se realizaron en varios centros: Paris, CNRS y la Escuela Normal Superior, en una acción conjunta de los laboratorios de arqueología y geología (Velde, 2006: 241-248; Velde, 2003: 221-223) en colaboración con la Universidad de Nantes que proporcionó análisis adicionales (Bossière y Frère, 2003: 175-220) y con la Universidad de Milán que llevó a cabo una investigación complementaria (Bruni, 2010: 1.009 ss). A través de estos análisis, se consiguió aislar tres tipos de pastas cerámicas con gruesas inclusiones identificadas con tres áreas principales de producción: la cumbre del asentamiento, su entorno aluvial y el sector de Cerveteri- Santa Marinella, como vamos a detallar a continuación.

Clase A, “Castellina”. Las primeras cerámicas del yacimiento se remontan a la edad del Bronce medio y la producción de esta técnica de impasto non tornito continúa con pocos cambios técnicos hasta el final de la primera edad del Hierro. Es una cerámica granulosa, poco compacta, ennegrecida o marrón rojiza. El carácter local de una gran parte de estas vasijas pesadas y frágiles, no permite atribuirles con seguridad a la categoría A o la categoría B, explicada a continuación. De hecho, el aspecto grumoso y la presencia de pequeños guijarros redondeados en el cuerpo cerámico de los numerosos fragmentos, las aproximan a la clase A y se encuentran entre las vasijas fechadas en la edad del Bronce medio avanzado. Sin embargo, las inclusiones blancas de aspecto calcáreo cuya procedencia serían las arenas transportadas por el Marangone, parecen clasificar estas vasijas de almacenamiento en la categoría B. Debemos señalar que estas cerámicas son las únicas de nuestras excavaciones que presentan fallos en la cocción, reconocibles por las resquebrajamientos y las deformaciones de las paredes.

Clase B, “Marangone”. Cerámica compacta de aspecto granuloso, marrón rojizo (Code Cailleux P-S/25-45), con gruesas inclusiones blancas, numerosas en superficie, cristalinas cuarzosas; no hay placas esquistas ni inclusiones cristalinas negras. Varios bordes vertedores de estas tinajas de almacenamiento con este cuerpo cerámico producido en el valle del Marangone datan del período orientalizante, y otras de un período más reciente, como aquellas con perfil de borde de “pico de lechuza” características del período arcaico tardío y helenístico antiguo.

Clase C, “Caere-Pyrgi”. Cuerpo cerámico bien cocido, compacto y duro, de aspecto y tacto granuloso, superficie cubierta a menudo de un engobe rojo o marrón rojizo claro (Code Cailleux M-N/25-45). Se observa tanto la ausencia de gruesas inclusiones blancas así como la de plaquetas esquistosas, y por el contrario se aprecia la presencia de numerosas partículas volcánicas, pequeñas o medianas (toba marrón ocre) y cristalinas negras, largos bastoncillos de augita, de biotitas y granates. Esta clase se encuentra en abundancia en La Castellina y puede ofrecer ejemplos de granulometría media, vasijas de impasto fino, que también pueden aparecer con gruesas partículas en las tinajas con o sin engobe rojo. Estas tinajas de almacenamiento, *pithos-pithoi*, presentan paredes que pueden llegar a tener 3 cm de espesor, una boca de 58 cm y un diámetro de panza de 95 cm, para una altura aproximada de 1,16 m. Una veintena de estas tinajas de engobe rojo del período orientalizante medio tienen inscripciones o marcas incisas realizadas después de la cocción y constituyen parte de los primeros testimonios epigráficos del asentamiento (Gran-Aymerich y Hadas-Lebel, e.p.) Las series más recientes de tinajas de engobe rojo datan del siglo VI y presentan un cuerpo más alargado, a veces decoradas con largas estrías verticales. Centenares de ellas presentaban decoraciones estampadas con sellos-cilindro, que es una característica de las producciones ceretanas.

Nuestra investigación, que ha tenido en cuenta los análisis efectuados por los laboratorios francés e italiano, confirma la estrecha correspondencia entre una buena parte de las cerámicas de La Castellina y las de Caere-Pyrgi en los períodos orientalizante, arcaico y helenístico. Pero, claro está, los resultados de los análisis son mucho más complejos que esta clasificación tripartita.

Resultados preliminares sobre los análisis del contenido de las vasijas

El primer estudio del contenido de estas cerámicas domésticas lo ha realizado Nicolas Garnier⁹. Se seleccionó el muestrario, eligiendo tipos de pastas y recipientes de formas variadas (tinajas, vasijas, cuencos, platos, boles) con el objetivo de cubrir el máximo posible de usos y, por consiguiente, ampliar el campo

⁹ N. Garnier, *Analyse structurale de matériaux organiques conservés dans des céramiques antiques. Apports de la chromatographie et de la spectrométrie de masse*, Thèse de Doctorat de l'Université P. et M. Curie (Paris VI), Paris 2003, cap. III.3.1. "Dolia et céramiques domestiques étrusques de La Castellina" y cap. IV.5.1. "Bol en bucchero de La Castellina".

de aplicación del análisis químico para detectar el mayor número de materiales biológicos susceptibles de formar parte del contenido.

Ninguna de la veintinueve muestras seleccionadas presentaba rastro alguno de residuo orgánico en la superficie y solamente el análisis de cromatografía en fase gaseosa (GC) permite evaluar y cuantificar los componentes moleculares preservados y extraíbles. El estudio analítico de los residuos orgánicos amorfos potencialmente conservados en las cerámicas culinarias de La Castellina dio resultados muy interesantes. Además, los materiales orgánicos preservados se componían de estructuras moleculares muy variadas, revelando grasas animales, aceites vegetales, cera de abeja, materiales resinosos procedentes de madera de pino o de frutos. Los grandes recipientes de almacenamiento se convirtieron en estancos aplicando una pequeña cantidad de brea de madera de pino. Dos de ellos, que presentan una asociación de materiales resinosos y fenólicos, habrían sido impermeabilizados de esta manera antes de llenarlos con zumo de fruta, o muy probablemente vino, como así lo atestigua la presencia de ácido gálico (Garnier, 2010: 1.055 ss.)

Las tinajas y la evolución de la capacidad de estos contenedores de almacenamiento

El estudio propiamente dicho sobre la evolución de los volúmenes de las tinajas no es viable a partir de los dispersos fragmentos recogidos en un asentamiento, como en este caso. No obstante, teniendo en cuenta las medidas obtenidas mediante Diametrón: en los bordes, en los fondos y en algunos fragmentos de las panzas (Gran-Aymerich y Siafi, 2010: 195 ss; Montanel, 2010: 615 ss), hemos intentado deducir como eran, en lo posible. Por otro lado, se hizo una investigación comparativa, se calculó el volumen de las vasijas, a partir del dibujo del perfil, completo o restituido, con ejemplos de época protohistórica a la romanización. Aun considerando las características de las piezas tratadas y el test de muestras examinado, estamos todavía lejos de hacer una estimación de alta fiabilidad para las medidas y de la evolución del asentamiento desde los tiempos protohistóricos a la época etrusca. Habría que considerar estas intervenciones como experiencias que nos han proporcionado indicaciones generales y que pueden orientar los trabajos en curso. (Calvo García, 2010: 642 ss.)

A tenor de los resultados, se observa que durante la época protohistórica que precede al período orientalizante la mayoría las tinajas eran de dimensiones pequeñas o medianas entre 5 y 40 litros, existiendo una clara preferencia por las de 12/14 litros. Esto parece estar conforme a las dimensiones y al peso de los recipientes que una persona podía manipular, así como con las posibilidades de transporte de las mercancías y por lo tanto con la difusión de las tinajas llenas.

A partir del período orientalizante, se constata un aumento de vasijas más grandes en este asentamiento, con volúmenes en torno a los 71, 150, 280-290 litros e incluso hasta 600 (tomamos en consideración los resultados obtenidos a partir de las tinajas antiguas con la superficie cubierta con engobe rojo de Caere, análogas a las de La Castellina, en Gran-Aymerich y Domínguez-Arranz, 2010: lám 287, las dimensiones se sitúan hacia los 58 cm de diámetro de boca, 95 cm para la panza, altura de 116 cm y una capacidad de 600/650 litros). Se nota una regularidad en la progresión de los valores que sugieren la existencia de una unidad de medida. Se observa que estas vasijas orientalizantes y arcaicas, de las que un gran parte son del tipo *pithoi* de engobe rojo, producidas en el sector de Caere-Pyrgi, se destinaron para una utilización fija y se llenaban de gran cantidad de mercancía en el propio sitio. Dicho de otra manera, nos encontramos con una multiplicación de tinajas de almacenamiento de gran prestigio, que tenían un volumen destacado y que se utilizaban para guardar las mercancías almacenadas en la cima del yacimiento, y esto sucede en el momento en que se constata la presencia de una **residencia aristocrática, “principesca”**.

Parece ser, siempre a tenor de los datos observados en el yacimiento, que en los periodos orientalizante final y arcaico, en el siglo VI, la capacidad de una parte importante de estas tinajas tiende a disminuir teniendo un volumen cercano a los 17 litros. Esta medida de 17,3 litros resulta muy interesante porque se acerca bastante al *modius* castrense, medida utilizada para los cereales (17,5 l). Mientras que una gran parte de las medidas de volumen romanas se identifican con las griegas, ésta no tiene ningún paralelismo claramente identificado y su origen bien podría ser etrusco. En el período helenístico se observa una clara multiplicación de grandes tinajas, *dolia*, de 100/160 litros. Los fragmentos de este periodo de La Castellina concuerdan con las piezas completas tomadas como referencia. Finalmente, en el período romano, se produce una generalización de piezas de

grandes dimensiones, de 300 a 1.300 litros. Claro está, que estas observaciones, hechas con reservas, quedan relegadas a posteriores investigaciones.

Un ejemplo de análisis ceramológico: las producciones en barniz negro helenístico

La cerámica de barniz negro de La Castellina supone el 18,87% de todas las cerámicas a torno de La Castellina, casi dos piezas de cerámica de cada diez pertenecen a este grupo. Los hallazgos se reparten en todos los sectores de la excavación mencionados más arriba, aunque por volumen se concentran principalmente en el sector de la terraza oriental. Las producciones diferenciadas en la memoria final del *castrum* (Paracuellos, 2010: 558-597), han sido revisadas con ocasión de la comunicación a este congreso y ampliado la información más actual a nivel bibliográfico.

1. Talleres o producciones del área lacial o romano-lacial: Taller de las Pequeñas Estampillas: TPE (23,84%) y producciones laciales (1,54%)
2. Talleres de Campania o de influencia helenística: Producción Helenística (16,03%) y Campaniense del tipo A (5,31%)
3. Talleres del N e interior de Etruria, 2,42% en total: Producción de pasta clara vinculada al N de Etruria (0,66%), Cerámica del Círculo de la B (1,10%) y Taller 1+5 (0,66%)
4. Talleres y producciones locales o regionales de áreas vecinas: Producción Local de inclusiones negras: PIN (11,26%), Producción Local-Regional: PLR (5,96%), Producción Local con pasta blanda: PLOCAL B (12,58%) y Producción Local con pasta cocción alterna (sándwich): PLOCAL S (3,91%)
5. Producción indeterminada (17,15%) (fig. 5).

Las producciones más cercanas estarían vinculadas a posibles talleres del propio *castrum* de La Castellina, aunque en las excavaciones no se han localizado restos de hornos de producción; sin embargo, la propia entidad del yacimiento y su ubicación en una zona con una alta tradición alfarera, no descarta esta posibilidad, que podría relacionarse con alguno de los grupos locales descritos. Aunque de

momento más relación se establece con las producciones localizadas en ciudades etruscas cercanas, que en diferentes periodos de esplendor y apogeo socioeconómico, ejercerían mayor o menor influencia en los intercambios comerciales de este territorio, como Caere-Cerveteri, Tarquinia (Niro, 1999 y 2002), Vulci, o el cercano centro de Pyrgi, con la cual se pueden ver similitudes entre sus producciones o grupos locales (Melucco, 1970; Colonna, 1959 y 1992) con la que hemos denominado como producción PIN, pero en una franja cronológica ligeramente posterior a la producción pyrgense. Estos talleres reproducen motivos decorativos propios de las Pequeñas Estampillas o del ámbito helenístico, para momentos de comienzos del siglo III o primeros decenios de este siglo.

Tampoco debemos descartar los contactos y la llegada de productos desde áreas del interior como el país falisco (Schippa, 1980) o Veio, que a la luz de los trabajos realizados en los últimos años están destacando el amplio tráfico comercial y de producciones más allá de su ámbito local, llegando hasta la Etruria costera o el área falisca, que parece iniciarse a finales del siglo IV y comienzos de la siguiente centuria para tener su apogeo en época medio republicana, como se puede ver reflejado en algunos boles y cuencos troncocónicos del tipo F2640, por ejemplo.

Como observamos estos talleres regionales-locales suponen un tercio de los fragmentos analizados; el siguiente grupo de producción es el que tiene su origen en el área romana o lacial, vinculada al Taller de las Pequeñas Estampillas o talleres romanos y laciales quizás de la ciudad de *Lavinium*, como se destaca en el santuario de Juno en Gabii (Pérez Ballester, 2003)

En todo este *castrum* es frecuente la presencia de cerámicas que recogen la tradición helenística de barniz negro bien del área etrusca o influida desde la Campania, la mayor parte de los materiales se concentran en los estratos más antiguos de este período, facilitando en ocasiones una aproximación cronológica hacia mediados y segunda mitad del siglo IV, mientras que aparecen ya en época republicana piezas arcaizantes relacionadas con las producciones ischianas y del *ager campano*.

El grupo de producciones indeterminadas o de ámbito desconocido, que podría situarse en algún centro vecino de La Castellina o de áreas centroitálicas cercanas, es el último grupo más numeroso.

Quedando en una minoría aquellas producciones que se originan en las áreas más septentrionales de Etruria, ya en momentos de pleno siglo III y durante el siglo II a.C.

Las recientes líneas de investigación que lleva a cabo Gloria Olcese, nos permite aventurar un conocimiento futuro más exhaustivo de las producciones elaboradas entre los siglos IV y III en varias regiones y áreas de la península itálica y las interrelaciones entre ellas (Olcese, 2009; Zevi y Turchetti, 2004), incrementándose el conocimiento de estos materiales con el auxilio de análisis fisicoquímicos (Morbidelli y Verga, 2004) que permitan acercar más los repertorios a áreas de aprovisionamiento y materias primas de fabricación.

En este estudio hemos adoptado una clasificación por grupos de recipientes que nos ha permitido trabajar de manera más adecuada, siguiendo la tipología de Jean-Paul Morel (Morel, 1981), que hasta el momento es el instrumento de clasificación más completo sobre la cerámica de barniz negro, aunque debemos anotar que por su concepción genérica del conjunto de barniz negro que recopiló en su momento, hoy en día se queda lejos para estudiar en detalle las particularidades de cada territorio, área de producción o yacimientos concretos. Este hecho es más relevante cuando en la Península Italiana se mantiene durante siglos una amplia tradición y productividad en el barniz negro, con lo cual las variaciones morfológicas, las diferencias tipológicas o las alteraciones por el uso de una materia prima han creado una mayor heterogeneidad formal, incrementada cuando se estudia un yacimiento como La Castellina que ha perdurado durante un largo tiempo y manteniendo intercambios comerciales con otras zonas o regiones (Morel, 1988)

Los grupos creados para el estudio se han clasificado no sólo tipológicamente sino también de manera funcional por el uso que debían tener en las actividades diarias del poblado, es por ello que atendiendo a esas características se han agrupado en 3 grandes grupos, con 13 categorías del total de individuos seleccionados de la cerámica de barniz negro.

A. Recipientes abiertos (59,30%):

I. Platos y fuentes: F1110-F1111 F1120-F1122 F1281 F1440-1623 F1530 F1532-2213
F2222-F2433

II. Boles: F1550 F2323 F2534-F2536-38 F2554-56 F2563-65 F2783-84 F2786
F2787-F2788

III. Vasitos: F1570-2523 F2525 F2525-27 F2621

IV. Cuencos profundos: F2614-2640

V. Escudillas con asas: F4115 F4122-4151 F4122-4220 F4162 F4250 F4251-53
F4271

VI. Skyphos: F4311-14 F4314-4372 F4321-4350-4380 F4340-4350

VII. Vasos-Copas con asas: F3120 F3131 F3521 F4750

VIII. Kyatos: F5910

IX. Pyxis: F7545

B. Recipientes cerrados (8,04%):

X. Guttus: F8112

XI. Kantharos: F3643-3726-3744

XII. Oenochoes y Jarras: F3521a-5725b F5410-5450 F5600-5700

XIII. Lucernas.

Debemos sumar a éstos un tercer grupo de formas indeterminadas, principalmente bases o fondos de vasos, que pueden o no llevar decoración en su interior siendo evidente que se relacionan con formas abiertas de algunos de los grupos descritos, que en total son el 26,63% de los individuos analizados, mientras que las piezas que aparecen decoradas suponen el 52,83% de todos estos fondos indeterminados.

Por ello, si los unimos al grupo de recipientes abiertos, comprobamos, que se incrementa notablemente la representación del mismo, hasta el 85,93%, es decir, una proporción de 8 vasos abiertos sobre 2 recipientes cerrados en todo el conjunto de La Castellina.

La cerámica de barniz negro en las fundaciones del edificio II

El edificio II fue construido en época helenística sobre unas imponentes cimentaciones y un potente relleno de terreno, por encima de los restos del denominado edificio Ia y en parte del edificio Ib, fechados entre los siglos VII y VI, etapas que iniciarán un inicial proceso de adecuación urbanística de este entorno con calles, canalizaciones y callejones. El edificio II ocupará una superficie comparable a estos edificios anteriores, sus cuatro ángulos están orientados a los cuatro puntos cardinales. La fachada, que se abre al oeste, presenta dos muros *in antis*, que dejan un patio abierto rodeado por este recinto a través del cual se comunicaba con la cúspide del cerro. La superficie total de todo el espacio se ha calculado en 216 m², mientras que el pequeño edificio destacado es de 36m².

Su construcción se sitúa hacia el 320-300, y corresponde a un momento final del segundo programa arquitectónico de envergadura del *castrum*. El análisis minucioso que se ha realizado del trazado modular y de la unidad métrica ofrece unas interesantes propuestas interpretativas y diferentes posibilidades en cuanto a la función de este conjunto, que incluye una plataforma o podio descentrado en el patio y una galería en el fondo del recinto.

La hipótesis más probable es la continuidad funcional de los edificios anteriores y de su mismo carácter sacro-institucional en este momento histórico del poblado.

Las US, a tener en cuenta, más importantes para esta datación son: 29104 y 20104b, junto a 38011, 29098 y 38038; en la zona de la fachada externa del edificio II, que se ha verificado como contemporánea a su construcción se han excavado: 38051 y 38054 (Gran-Aymerich y Domínguez, 2010)

Las cerámicas más recientes que se pueden identificar en el nivel de fundación corresponden a cerámicas figuras rojas etruscas y vasos con decoración sobrepintada (Gran-Aymerich y Domínguez, 2010: 503 ss.), incluyendo también

recipientes de almacenamiento: ánforas griegas, massaliotas y púnicas, Cerdeña, Cartago y del Círculo del estrecho (Gran-Aymerich y Domínguez, 2010: 570 ss.)

Los estratos asociados a su fundación y posterior funcionamiento tienen un alto contenido en materiales de barniz negro helenístico, hemos detallado en varias tablas la correspondencia de estas US, con la identificación de la producción o taller mayoritario en cada una y los tipos cerámicos funcionales localizados en las diferentes campañas de excavación.

A nivel general, las US que permiten datar la fundación del edificio II son las siguientes, en el estrato 4c del mismo, que se puede situar entre el 350-320 y el 300-290 (tab. 1).

Los tipos cerámicos son boles de tamaño medio y pequeño: F2783, F2784 y F2786, platos: F1110-13 y F1122, escudillas con asas tipo kylix y bolsal, con gran variedad (F4115, F4251-53 y F4162), skyphos (F4314-70), kyatos miniaturístico (F5911) y jarras tipo oenochoes (F5600-5700) y tipo lekythos (F5414-50)

Un conjunto con formas de cierto arcaísmo, pero habituales en el repertorio etrusco más tradicional, como los lekythos, oenochoes, skyphos, bolsales y kyatos (relacionado con la producción de bucchero), algunas copas de pie alto (pied à tige) y lucernas Howland 25A, junto a platos de labio colgante, de clara influencia ática y vasitos originados en el ámbito romano-lacial.

El volumen del material localizado es del 19,10% sobre el total de individuos analizados en este yacimiento. (fig. 6).

2. El estrato 4b que se relaciona con la ocupación y uso de este edificio II, tiene las US y datación entre el 300 y 270-250 aproximadamente (tab. 2).

En este caso aparecen menos materiales y más concentrados, casi exclusivamente, en recipientes abiertos, como boles de tamaño medio: F2783 y F2786, vasitos: F2621 y escudillas con asas sobreelevadas tipo *kylix*: F4251-53, F4115 y F4122-51 y un solitario plato: F1281. Como se observa utilización básica para el consumo de líquidos. El material analizado corresponde al 15,07% de los individuos. (fig. 7).

2. Por último, el estrato 4a presenta los siguientes datos, para el abandono del edificio, ya en la mitad avanzada de este siglo III (tab.3).

Con una mayor escasez de datos: algunos boles: F2783-84, escudillas con asas: F4251 y algún fragmento de jarras: F5400. Su peso específico es bastante menor, un escaso 3,02%.

Podemos unir a esta última fase de amortización del edificio II, las piezas localizadas en las US 14007b (bol medio, F2783-84, en PLOCAL B), US 21017 (fondo de *kylix* decorado con estampillas y ruedecilla, de posible origen campano) y en la US 29035 (fondo de posible copa con asas, F3120, de producción local) que nos acerca a la segunda mitad del siglo III.

Estos datos se resumen en un servicio básico formado por un bol de tamaño medio o pequeño (F2783 o F2786), una escudilla tipo *kylix* (F4115, F4122 o F4251), en ambos casos con decoración estampillada, un vasito (F2621) y un plato (F1110) (fig. 8). Mientras que en una etapa anterior, el servicio lo conforma la escudilla o bolsal de pie moldurado (F4162), con decoración interior y fondo exterior con círculos en reserva, alguna copa de pie alto (no identificada tipológicamente), un bol mediano (F2783-84) y una jarra u olpe genérico (F5700)

Si comparamos estos datos con el resto de los niveles del periodo helenístico de otros sectores de la excavación, no difiere mucho, aunque los datos son más dispersos, en todo caso aparecen más vasos altos del tipo *skyphos* (F4314), boles medianos (F2783-84), boles con labio engrosado (F2536-38), posiblemente ya en momentos de finales del siglo III, escudillas con asas (F4251-53), vasitos (F2525-27), también para momentos tardíos, y platos (F1113)

Podemos destacar del resto de sectores el *guttus*: F8112, que se localiza en la US 33017, del sector de la terraza occidental, en niveles contemporáneos al edificio II, en unos compartimentos de almacenamiento, con un depósito de jarras y dolia, vinculados a la funcionalidad de este peculiar espacio y sus alrededores. Esta pieza de forma esferoidal con orificio de rellenado por debajo del fondo exterior y tubo vertedor largo y casi cilíndrico, está a medio camino entre las piezas reproducidas por Morel (Morel, 1981: 420) y es similar a otra localizada en la necrópolis de Aleria en el segundo periodo del 320-275, parece corresponder a una producción

etrusca local o regional, de escasos ejemplares (Jehasse y Jehasse, 1973: 131), que refleja la innovación que aplican los artesanos etruscos para reinterpretar un producto, que cuando se distribuye posteriormente hacia el Mediterráneo occidental, lo será en su formato más arcaizante y ligado a la morfología más voluminosa de la cerámica ática. (fig. 9).

Reflexiones finales

Nuestro propósito ha sido ilustrar algunos aspectos del trabajo realizado con los recipientes cerámicos en la memoria científica. Es el caso de las investigaciones sobre las tinajas de almacenamiento de La Castellina, desde los primeros testimonios hasta el período etrusco y romano, puesto que aportan nuevas perspectivas de estudio sobre las relaciones establecidas entre este yacimiento principal de altura y la llanura litoral, por un lado, y por otro entre los yacimientos principales y los de los montes de Tolfa, en las edades del Bronce y del Hierro.

Se diría que hasta el período orientalizante las tinajas son pequeñas o medianas, hecho que parece estar más relacionado con las necesidades de transporte y de consumo familiar de mercancías, que con el almacenamiento de grandes cantidades en el lugar. Las vasijas pequeñas de impasto están representadas entre las producciones regionales del Bronce reciente, la olla y olla cilindroide. Mientras la difusión de las grandes tinajas del Bronce medio y reciente parece generalizarse en otros lugares, por ejemplo en Italia meridional, en La Castellina, sin embargo, la presencia de grandes contenedores sólo parece significativa a partir del período orientalizante.

La distribución regional de las mercancías alimentarias habría jugado un papel importante en la difusión de las pequeñas vasijas protohistóricas. Los intercambios, ya sea el transporte de sal o de salazones entre este litoral y los Montes de la Tolfa o también entre las regiones limítrofes, parecen confirmados por la difusión de este tipo de vasijas de menor tamaño. En los intercambios de sal, salazones y víveres, las cañadas de trashumancia parece haber sido elementos clave que favorecieron su movimiento entre la costa y el interior. Estudios recientes sobre las cerámicas del Bronce final sugieren una fuerte homogeneidad territorial en la parte meridional de Etruria. Por otro lado, los últimos trabajos sobre las vasijas tarquinienses de inicios de la Edad del Hierro, demostrarían el

alto grado de especialización y de difusión regional de las cerámicas producidas en este centro.

Por su parte, los análisis de las inclusiones minerales revelan que una parte de las vasijas de la Edad del Bronce medio y reciente no serían de fabricación local, sino que corresponderían más bien a una difusión regional. Este abanico de presunciones sugiere que el desplazamiento de al menos una parte de estas vasijas protohistóricas estaría relacionado con el transporte de víveres.

En lo que atañe a las cerámicas de barniz negro helenístico, como en otras producciones, podemos vincular el momento de urbanización intensa que el yacimiento vivió a finales del siglo IV, con la presencia de cuantioso material cerámico con barniz negro de tipo helenístico de diversas procedencias, pero indudablemente de producción local o regional, derivada de los circuitos comerciales e intercambios que se producen en este momento de intensa actividad, que se puede poner en relación con otras categorías cerámicas como ánforas y cerámicas Fig.das, entre otras.

Queda conformado un grupo de centros productores pequeños, locales, filiales del llamado Taller de las Pequeñas Estampillas o del área de Caere (Melucco, 1970: 503), probablemente originado en momentos anteriores al apogeo de aquel, en centros etruscos meridionales donde se localiza La Castellina, o en ejemplos de la Etruria marítima como Populonia.

Las producciones locales diferenciadas como la de inclusiones negras (PIN) se asimilan a otros grupos del área Caere-Pyrgi, ofreciendo un servicio básico de plato-bol-skyphos-jarra (F1281-F2783/84-F4311/14-F3521/F5725).

Otras fabricaciones regionales, quizás del entorno de Caere o Tarquinia, amplían este conjunto:

- Plato-bol-kylix-skyphos-oenochoes (F1113/F1122-F2784-F4115/F4250-F4363/73-F5600/700).
- El repertorio romano local se reduce al bol-vasito (F2783/F2786-F2621)

- El de las pequeñas estampillas, por su parte, ofrece una mayor variedad, aunque estando ausentes los skyphos y las jarras: plato-bol-kylix (escudilla) - guttus (F1113-F2783/F2788-F4115-F8112).
- Se reconoce como repertorio más variado el que ha recibido una mayor influencia griega: plato-bol-kylix-skyphos-lekythos-oenoches (F1113/F1120-F2783-F4271/F4162/F4251 F4314/40- F5410/50 -F5600/700).

BIBLIOGRAFÍA

BECHTOLD, B. (1999): *La necrópolis di Lilybaeum*. L'Erma di Bretschneider, Roma.

BOSSIÈRE, G. y FRÈRE, D. (2003): "Etude de la composition chimique de céramiques étrusques et campaniennes du VI^e siècle: distinction géographique et typologie chimique", D. Frère (dir.): *Ceramiche fini a decoro subgeometrico del VI secolo A.C. in Etruria meridionale e in Campania. Atti Seminario Roma, 14-15 Febbraio 2003*, Roma, pp. 175-220.

BOUSQUET, A., DI GIUSEPPE, H., FELICI, F., PATTERSON, H., WITCHER, R. y ZAMPINI, S. (2003): "Le produzioni ceramiche nella media Valle del Tevere tra l'età repubblicana e tardoantica", *Rei Cretariae Romanae Fautores*, 38, Roma, pp. 161-170.

BRUNI, S. (2010): "Le analisi chimico-fisiche delle ceramiche d'impasto" J. Gran-Aymerich y A. Domínguez-Arranz (dirs): *La Castellina a sud di Civitavecchia, origini ed eredità. Origines protohistoriques et évolution d'un habitat étrusque*, Roma.

CALVO GARCÍA, J.C. (2010): "Una aproximación diacrónica a la capacidad de las tinajas en Italia central", J. Gran-Aymerich y A. Domínguez-Arranz (dirs): *La Castellina a sud di Civitavecchia, origini ed eredità. Origines protohistoriques et évolution d'un habitat étrusque*, Roma.

COLONNA, G. (1959): "Santa Severa (Roma). Scavi e ricerche nel sito dell'antica Pyrgi (1957-1958)", *Notizie degli Scavi di Antichità*, Roma, pp. 143-263.

COLONNA, G. (1992): *Pyrgi. Scavi del santuario etrusco (1967-1971)*. Notizie degli Scavi di Antichità, serie VIII, vol. 42-43, Suppl. II, Roma.

CUOMO DE CAPRIO, N. (2007): *La ceramica in archeologia, 2: antiche technique di lavorazione e moderni metodi di indagine*. L'Erma di Bretschneider, Roma.

DI GIUSEPPE, H. (2005): "Un confronto tra l'Etruria settentrionale e meridionale dal punto de vista della ceramica a vernice nera", *Papers of the British School of Rome*, vol. 73, Roma, pp. 31-84.

DOMINGUEZ ARRANZ, A. (2005): "La Castellina del Marangone (cerca de Civitavecchia, Italia), hallazgos monetarios", *XIII Congreso Internacional de Numismática. Madrid 2003*, Madrid, pp. 551-559.

DOMINGUEZ ARRANZ, A. (2009): "La presencia de cerámica ibérica en el litoral de Etruria meridional: La Castellina, al sur de Civitavecchia", *Kalathos*, 26, Seminartio de Arqueología y Etnología Turolenses, Teruel, e.p.

DOMINGUEZ ARRANZ, A. (2011): "Investigaciones en el castro etrusco de La Castellina del Marangone, entre Tarquinia y Caere: vestigios de una ocupación romana no valorada", *Salduie*, 11, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, e.p.

DOMINGUEZ ARRANZ, A. y GRAN-AYMERICH, J. (2009): "A centre of *aes rude* production in southern Etruria: La Castellina (Civitavecchia, Roma)", *XIV International Numismatic Congress. Glasgow, 31 August-4 September 2009*, University of Glasgow, e.p.

DOMINGUEZ ARRANZ, A. y GRAN-AYMERICH, J. (2010): "Protomoneda y atesoramiento en la fachada tirrénica de Italia central (s. XI-VI a.d.C.)" *IV Encuentro Peninsular de Numismática Antigua (EPNA). Trueque, dinero y moneda en el Mediterráneo antiguo (ss. X-I a.C.) Madrid, 15-17 de marzo de 2010*, Instituto de Historia del CSIC y Casa de Velázquez, Madrid, e.p.

GARNIER, N. (2010): "Analyse de résidus organiques conservés dans les céramiques", J. Gran-Aymerich y A. Domínguez-Arranz (dirs): *La Castellina a sud di Civitavecchia, origini ed eredità. Origines protohistoriques et évolution d'un habitat étrusque*, Roma.

GRAN-AYMERICH, J. (2010): "La Castellina, au sud de Civitavecchia: un programme européen pour un site étrusque d'origine protohistorique", D. Frère (dir.): *Festschrift à J.-R. Jannot*, Nantes, e.p.

GRAN-AYMERICH, J. y DOMÍNGUEZ ARRANZ, A. (dirs) (2010): *La Castellina a sud di Civitavecchia, origini ed eredità. Origines protohistoriques et évolution d'un habitat étrusque*. L'Erma di Bretschneider, Roma.

GRAN-AYMERICH, J. y HADAS-LEBEL, J. (2010): "Etruscan inscriptions on vessels: contexts and functions (VIII-VI BC)" *Etruscan Literacy in its Social Context. Conference Classical Institute. London, 22-23 September 2010, Institute of Archaeology, University College of London*, e.p.

GRAN-AYMERICH, J. y SIAFI, S. (2010): "Les vases d'impasto protohistoriques", J. Gran-Aymerich y A. Domínguez Arranz (dirs): *La Castellina a sud di Civitavecchia, origini ed eredità. Origines protohistoriques et évolution d'un habitat étrusque*, Roma.

GRAN-AYMERICH, J., DOMINGUEZ ARRANZ, A., ROVIRA, S. y GIARDINO, C. (2005): "A new metallurgical workshop from the Orientalizing period in Southern Etruria. La Castellina, south of Civitavecchia, province of Roma", *Metallurgy. A touchstone for cross-cultural interaction. The British Museum Colloquium, 28-30th April 2005, Abstracts-posters*, Londres, p. 86.

JEHASSE, M. y JEHASSE, J. (1973): *La nécropole préromaine d'Aleria (1960-1968)*. XXVe suppl. Gallia, París.

MELUCCO VACCARO, A. (1970): "La ceramica etrusca a vernice nera e ceramiche ellenistiche varia" VV.AA.: *Pyrgi. Scavi del santuario etrusco (1959-1967)*, *Notizie degli Scavi di Antichità*, serie, VIII, vol. 24, Suppl. II, Roma, pp. 468-504.

MONTANEL, S. (2010): "Fuentes, bacini, mortai", J. Gran-Aymerich y A. Domínguez-Arranz (dirs): *La Castellina a sud di Civitavecchia, origini ed eredità. Origines protohistoriques et évolution d'un habitat étrusque*, Roma.

MORBIDELLI, P. y VERGA, F. (2009): "A new light on Black-Gloss Tiberine manufactures: the Colle Rosetta settlement (Latium, Italy). A preliminary study", *Periodico di Mineralogia*, 78-2, Roma, pp. 29-47.

MOREL, J.P. (1981): *Céramique Campanienne: les formes*. Ecole Française de Rome (eds), Roma.

MOREL, J.P. (1988): "Artisanat et colonisation dans l'Italie romaine aux IV^e et III^e siècles av. J.C.", *Dialoghi di Archeologia*, 6, Roma, pp. 49-63.

NIRO, M. (1999): "La ceramica a vernice nera di età ellenistica", en *Tarquini: Scavi sistematici nell'abitato: campagna 1982-1988. I materiali 1*, Tarchna 2, Roma, pp. 205-259.

NIRO, M. (2002): "Ceramica etrusca a vernice nera tardo-classica ed ellenistica", G. Bagnasco Gianni (dir): *Cerveteri. Importazioni e contexti nelle necropoli*, Quaderni di Acme, 52, Milán, pp. 467-489.

OLCESE G. (2009): "Produzione e circolazione ceramica in area romana in età repubblicana: linee di ricerca, metodi di indagine e problemi aperti", V. Jolivet, C. Pavolini, M^a A. Tomei y R. Volpe (coord): *Suburbium II: il suburbio di Roma dalla fine dell'età monarchica alla nascita del sistema delle ville, V-II secolo a.C. Roma, 2004 y 2005*, Roma, pp. 143-156

PARACUELLOS, P.A. (2010): "Las cerámicas de barniz negro etruscas y de importación", J. Gran-Aymerich, A. Domínguez-Arranz, *La Castellina a sud di Civitavecchia, origini ed eredità. Origines protohistoriques et évolution d'un habitat étrusque*, Rome, Ed. L'Erma di Bretschneider, pp. 558-597.

PÉREZ BALLESTER, J. (2003): *La cerámica de barniz negro del santuario de Juno en Gabii*. CSIC, Madrid.

PRAYON, F., GRAN-AYMERICH, J., DOMINGUEZ ARRANZ, A. *et alii* (1999): "Castellina del Marangone (Comune di S. Marinella, Prov. Rom). Vorbericht über die deutsch-französischen Forschungen in der etruskischen Küstensiedlung (1995-1998)", *Römische Mitteilungen*, 106, Roma, pp. 343-364.

SCHIPPA, F. (1980): *Officine ceramiche falische. Ceramica a vernice nera nel Museo di Civita Castellana*. Archeologia: materiali e problemi, 3, De Donato, Bari.

VALENTINI, V. (1993): *Le ceramiche a vernice nera di Gravisca*. EdiPuglia, Perugia.

VELDE, B. (2006): "Les inclusions minérales des céramiques étrusques d'époque archaïque. Une étude comparative dans le Midi (Marseille, Saint-Blaise) et en Étrurie méridionale (Caere-Pyrgi, Tarquinia et La Castellina près de Civitavecchia)", *XXIV Convegno di Studi Etruschi ed Italici. Gli Etruschi da Genova ad Ampurias tra VII e IV secolo a.C. Marseille-Lattes, 26 septembre-1 octobre 2002*, Florencia, pp. 241-248.

VELDE, B. (2003): “Techniques, sources d’argile et céramiques de la période archaïque”, D. Frère (dir.): *Ceramiche fini a decoro subgeometrico del VI secolo A.C. in Etruria meridionale e in Campania*, Roma, pp. 221-223.

ZEVI, A.G. y TURCHETTI, R. (coords) (2004): *Méditerranée occidentale antique: Les échanges. III Seminario ANSER (Marseille, 14-15 Mai 2004)*. Rubettino Editore, Soveria Mannelli.

US	<u>cronología aproximada</u>	<u>producción mayoritaria</u>	
29098	350?-300	Lacial	<u>Segunda mitad siglo IV</u>
29105	325-275	TPE	<u>Último cuarto siglo IV -Primer cuarto siglo III</u>
38028	h. 300	PLOCAL B	<u>Comienzos siglo III</u>
38038	350-310	Hell	<u>Segunda mitad siglo IV-Primeros decenios siglo III</u>
38041	325-300	Hell	<u>Último cuarto siglo IV</u>
38051	340-300	Hell	<u>Mediados-Segunda mitad siglo IV</u>

Tab. 1.

US	<u>cronología aproximada</u>	<u>producción mayoritaria</u>	
22015B	325-300	PLOCAL B	<u>Último cuarto siglo IV</u>
29104	300-275	PLR	<u>Primer cuarto siglo III</u>
29104B	300-275	Lacial	<u>Primer cuarto siglo III</u>
38011	h. 300	PLR	<u>Comienzos siglo III</u>
38020	h. 300	PLOCAL S	<u>Comienzos siglo III</u>
38023	300-280	Indeterminada	<u>Primeros decenios siglo III</u>

Tab. 2.

US	<u>cronología aproximada</u>	<u>producción mayoritaria</u>	
29085	325-300	PLR	<u>Último cuarto siglo IV</u>
38026	300-275	PLR	<u>Primer cuarto siglo III</u>
38054	350-300	PLOCAL B	<u>Segunda mitad siglo IV- Comienzos siglo III</u>

Tab. 3.

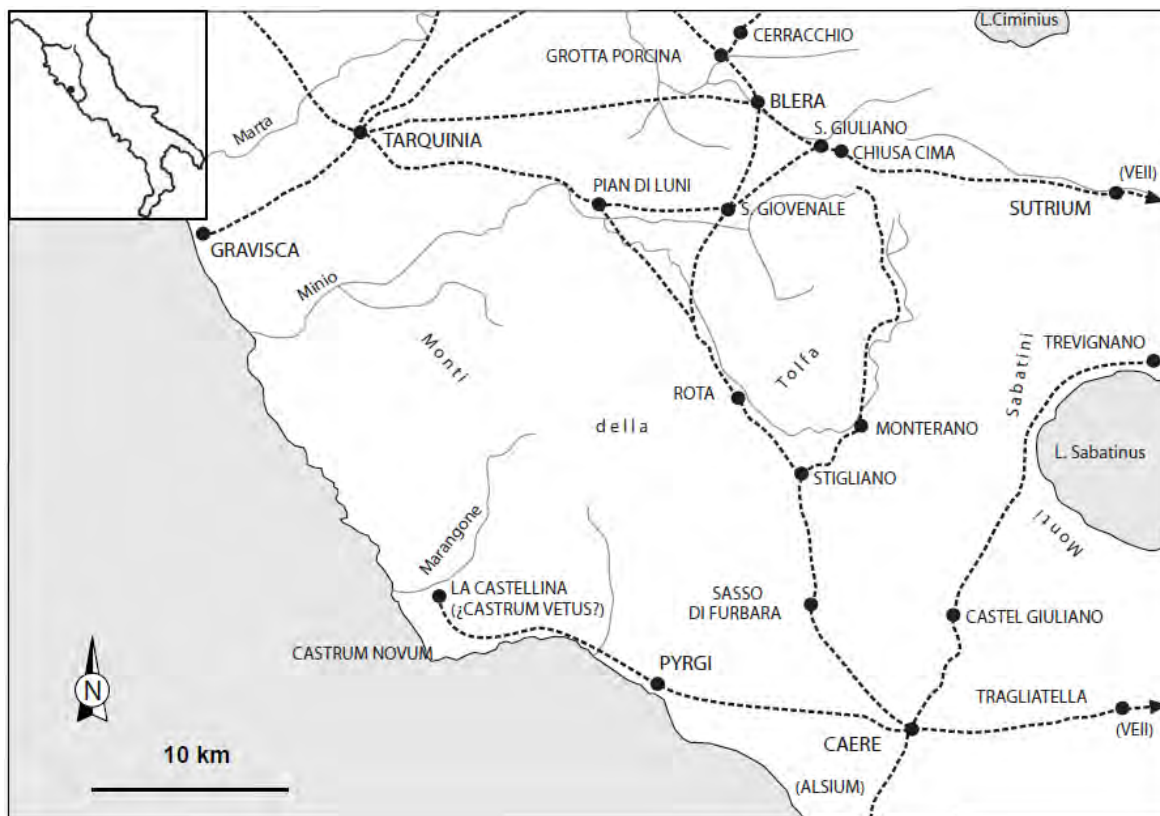


Fig. 1. Localización del castro de La Castellina, entre Caere y Tarquinia, en proximidad a la Tolfa.

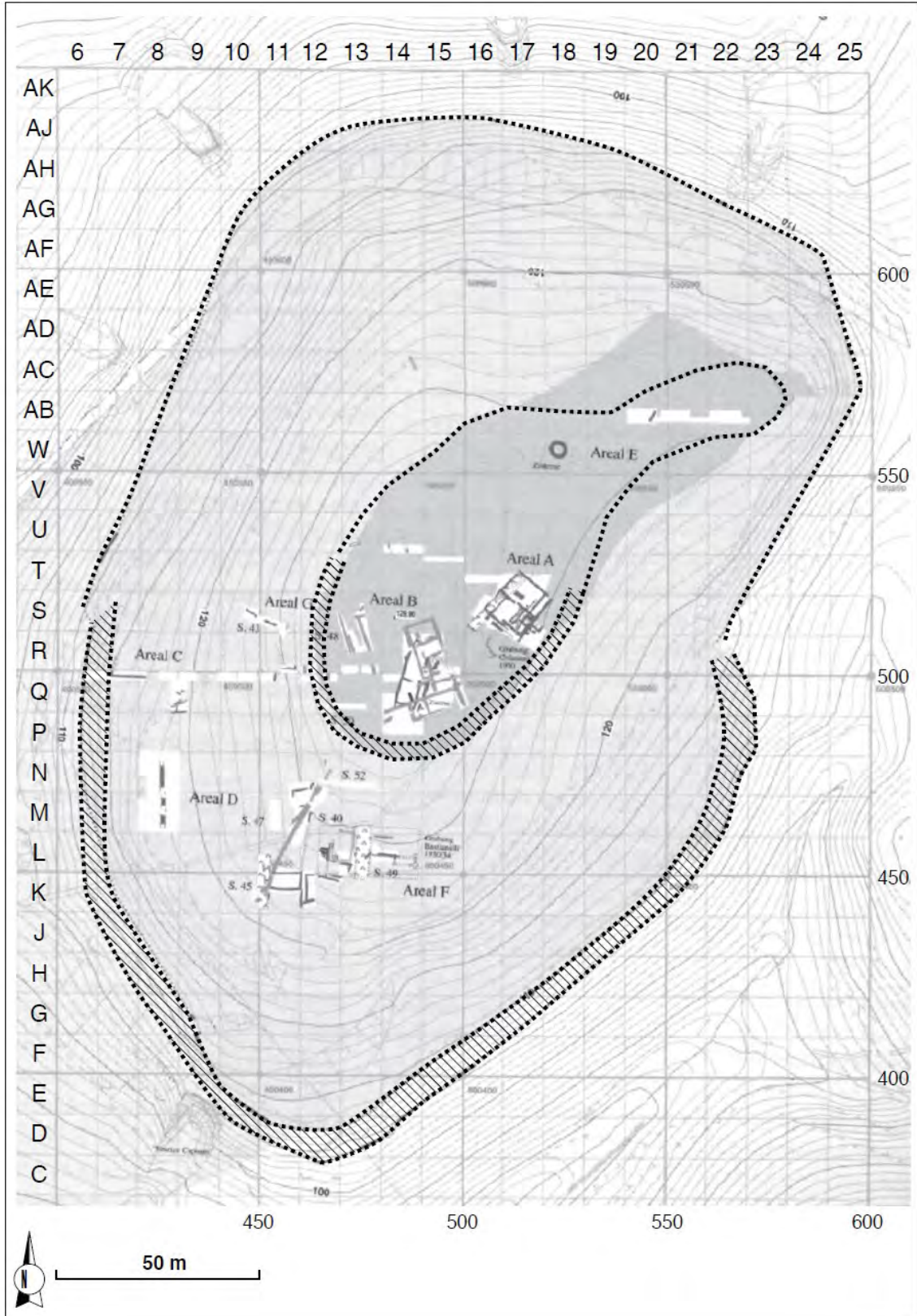


Fig. 2. Topografía de La Castellina, y sus diferentes sectores integrados en la cuadrícula de excavación. Se sigue el trazado de las dos murallas, la de ladera, cota 110, y la de la cumbre, cota 125.

INT-2	Impasto no torneado	1
ITN-3	Impasto probablemente torneado	2
ITO-4	Impasto torneado	3
IAE-24	Impasto: ánfora	4
IOE-15	Impasto: olla	5
IMO-9a	Impasto: fuentes, morteros, placas de homo	6
IDO-14	Impasto: pithoi, dolia, sin engobe rojo	7
IRS-5	Impasto con engobe rojo	8
INE-6	Impasto negro brillante (buccheroide)	9
IDI-12	Impasto pintado	10
CRV-38	Cerámica de pastas claras y desgrasantes medios a gruesos	11
CRM-9b	Cerámica de pastas claras: fuentes y morteros	12
CRA-27	Ánforas greco-italicas	13
BUN-7	Bucchero negro	14
BUG-8	Bucchero gris y gris-negro	15
DGG-11	Cerámicas finas claras (italo-geométricas)	16
DEC-13	Etrusco-corintia con motivos figurados	17
DEF-22	Cerámicas etruscas con figuras negras o rojas	18
DSD-23	Cerámicas etruscas con decoración sobrepintada	19
DBA-9c	Cerámicas finas claras a bandas	20
DCI-20	Copas jónicas	21
DVN-31	Barniz negro helenístico	22
DAR-10	Cerámicas finas claras arcaicas	23
DEL-30	Cerámicas finas claras helenísticas	24
DNI-37	Cerámicas finas claras indeterminadas	25
GAN-17	Ática con figuras negras	26
GAR-18	Ática con figuras rojas	27
GVN-16	Ática con barniz negro	28
GOR-19	Vasos de Grecia del Este	29
GNI-21	Vasos griegos diversos	30
GAT-25	Ánforas griegas	31
FPI-26	Ánforas y vasos feno-púnicos e ibéricos	32
RPS-32	Cerámicas de paredes finas y de barniz rojo pompeyano	33
RSI-33	Presigilatas y sigilatas hispánicas	34
RSC-34	Sigilatas claras	35
RCO-35	Cerámicas comunes romanas	36
RTR-36	Cerámicas romanas tardías	37
RAN-28	Ánforas romanas	38
NIA-29	Ánforas diversas	39
NIF-56	Cerámicas diversas: lascas	40
NIP-0	Cerámicas diversas	41
MNI-39	Vajilla medieval y postmedieval no decorada	42
MFU-40	Ollas y cazuelas de época medieval y postmedieval	43
MOI-49	Cerámicas modernas y contemporáneas no decoradas	44
MAR-41	Mayólicas antiguas	45
MGR-42	Cerámicas esgrafiadas, ss. XV-XVI	46
MIN-43	Cerámicas vidriadas	47
MDI-44	Cerámicas medievales pintadas	48
MMA-46	Mayólicas, ss. XV-XVII	49
MDA-45	Cerámicas diversas, ss. XV-XVI	50
MDB-47	Cerámicas diversas, ss. XVII-XVIII	51
MDC-48	Cerámicas diversas, ss. XIX-XX	52
TAR-50	Terracotas arquitectónicas	53
TDI-51	Tejas con engobe rojo	54
TEL-53	Tejas planas: bordes	55
TEG-52	Tejas planas	56
TEM-54	Tejas curvadas	57
TMA-55	Azulejos	58
TLA-57	Ladrillos	59
PLA-58	Piedras trabajadas	60
PTA-59	Utilillaje lítico	61
FER-60	Hierro	62
SCO-61	Escorias, huellas de combustión	63
INO-62	Mortero	64
TES-63	Teselas de mosaico	65
PES-64	Pesos de telar	66
FUS-65	Fusayolas, bobinas	67
VEF-66	Vidrio, loza	68
BRO-67	Bronce	69
NUM-68	Monedas, aes rude	70
PIO-69	Plomo	71
OCA-70	Hueso, cuerno o marfil trabajados	72
OSA-71	Osamentas y dientes de animales	73
OSU-74	Osamentas y dientes humanos	74
MAL-72	Conchas	75
LEC-73	Madera, carbón de madera	76
VAR-75	Otros hallazgos fuera de las categorías	77

Fig. 3. Categorías del *mobiliar* de la excavación.

CATEGORÍAS		TEOC	SOREM	TESE	SOTO	CASTELLINA
INT- 2	1	3967	235	44	4698	8944
ITN- 3	2	92	0	21	145	258
ITO- 4	3	358	990	34	5485	6867
IAE-24	4	23	42	0	47	112
IOE-15	5	12	463	3	1263	1741
IMO-9A	6	22	87	14	409	532
IDO-14	7	52	40	1	92	185
IRS- 5	8	164	467	40	2964	3635
INE- 6	9	52	2	7	88	149
IDI-12	10	3	1	0	42	46
CRV-38	11	77	472	35	1007	1591
CRM-9B	12	7	27	0	57	91
CRA-27	13	3	10	0	4	17
BUN- 7	14	59	318	4	1201	1582
BUG- 8	15	40	20	7	114	181
DGG-11	16	7	1	0	48	56
DEC-13	17	2	10	0	68	80
DEF-22	18	41	20	0	373	434
DSD-23	19	141	9	0	28	178
DBA-9B	20	14	47	8	277	346
DCI-20	21	114	2	0	3	119
DVN-31	22	496	667	75	817	2055
DAR-10	23	54	152	9	1661	1876
DEL-30	24	47	39	68	96	250
DNI-37	25	280	1131	8	1096	2515
GAT-17	26	4	18	0	79	101
GAR-18	27	8	7	0	32	47
GVN-16	28	68	46	1	216	331
GOR-19	29	8	14	0	28	50
GNI-21	30	25	17	0	153	195
GAT-25	31	0	7	0	8	15
FPI-26	32	0	3	0	12	15
RPS-32	33	75	32	0	6	113
RSI-33	34	136	44	9	93	282
RSC-34	35	64	13	0	24	101
RCO-35	36	590	86	3	289	968
RTR-36	37	479	1	0	0	480
RAN-28	38	68	3	0	20	91
NIA-29	39	211	319	5	528	1063
NIF-56	40	67	1076	22	1691	2856
NIP-0	41	1508	1043	0	327	2878
MNI-39	42	5	0	0	38	43
MFU-40	43	0	314	0	17	331
MOI-49	44	61	0	2	1888	1951
MAR-41	45	0	16	0	0	16
MGR-42	46	0	1	0	0	1
MIN-43	47	0	359	0	631	990
MDI-44	48	1	40	0	9	50
MMA-46	49	0	43	0	3	46
MDA-45	50	0	0	0	7	7
MDB-47	51	0	0	0	13	13
MDC-48	52	0	9	0	37	46
Tot Cerámicas		9310	8763	420	28232	46725
TAR-50	53	13	151	1	145	310
TDI-51	54	26	35	0	234	295
TEL-53	55	28	265	1	170	464
TEG-52	56	69	1023	0	1040	2132
TEM-54	57	26	271	0	496	793
TMA-55	58	18	18	0	16	52
Tot Terracotas		169	1763	2	2101	4035
TLA-57	59	0	59	0	0	59
PLA-58	60	35	21	1	22	79
PTA-59	61	24	0	0	6	30
FER-60	62	27	36	2	59	124
SCO-61	63	32	5	0	788	825
INT-62	64	0	11	0	136	147
TES-63	65	5	0	0	0	5
PES-64	66	0	1	0	6	7
FUS-65	67	1	2	0	5	8
VEF-66	68	23	62	2	72	159
BRO-67	69	10	12	0	6	28
NUM-68	70	3	2	0	1	6
PIO-69	71	2	1	0	3	6
OCA-70	72	17	2	0	11	30
OSA-71	73	1719	2058	57	7167	11001
OSU-74	74	0	0	0	8	8
MAL-72	75	162	242	0	909	1313
LEC-73	76	29	19	4	78	130
VAR-75	77	65	55	0	86	206
Tot Diversos		2160	2588	66	9138	13952
Tot MNC		11833	13114	488	39366	64801
Tot Ent. Castellina						5313
Tot Hallazgos						70114

Fig. 4. Relación estadística del *mobiliario* de la excavación por categorías y por sectores.

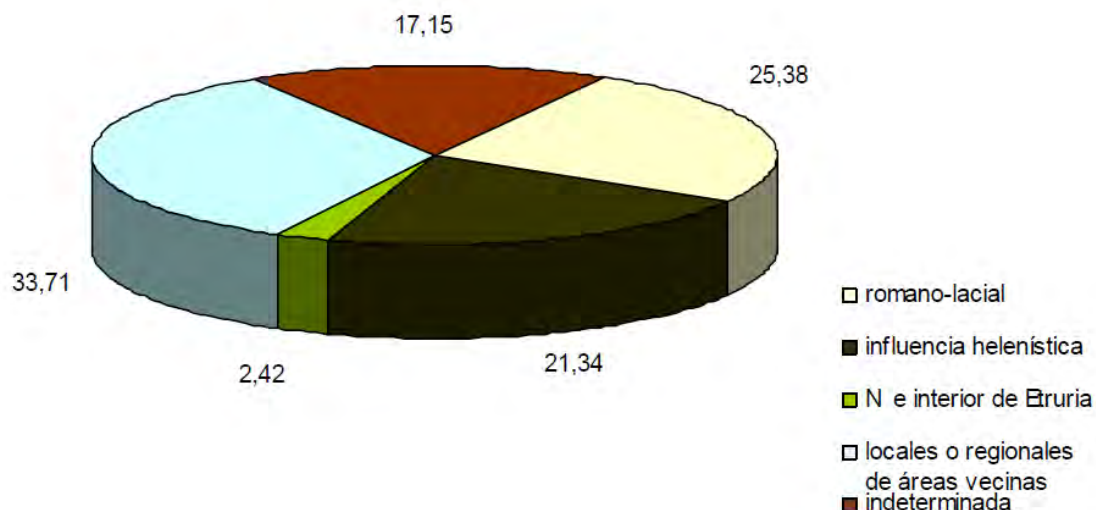


Fig. 5. Talleres o producciones de cerámicas de barniz negro helenístico de La Castellina (datos en %).

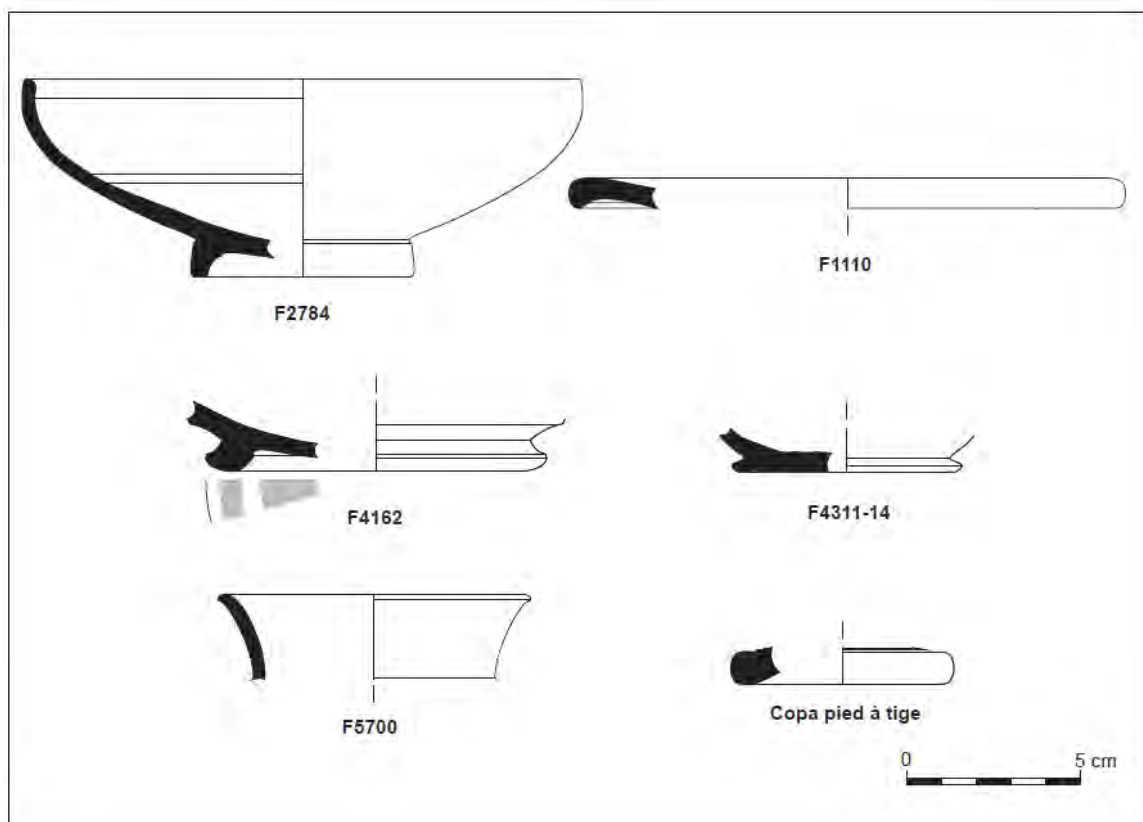


Fig. 6. Recipientes y vasos más habituales en el estrato 4c del edificio II, sector oriental.

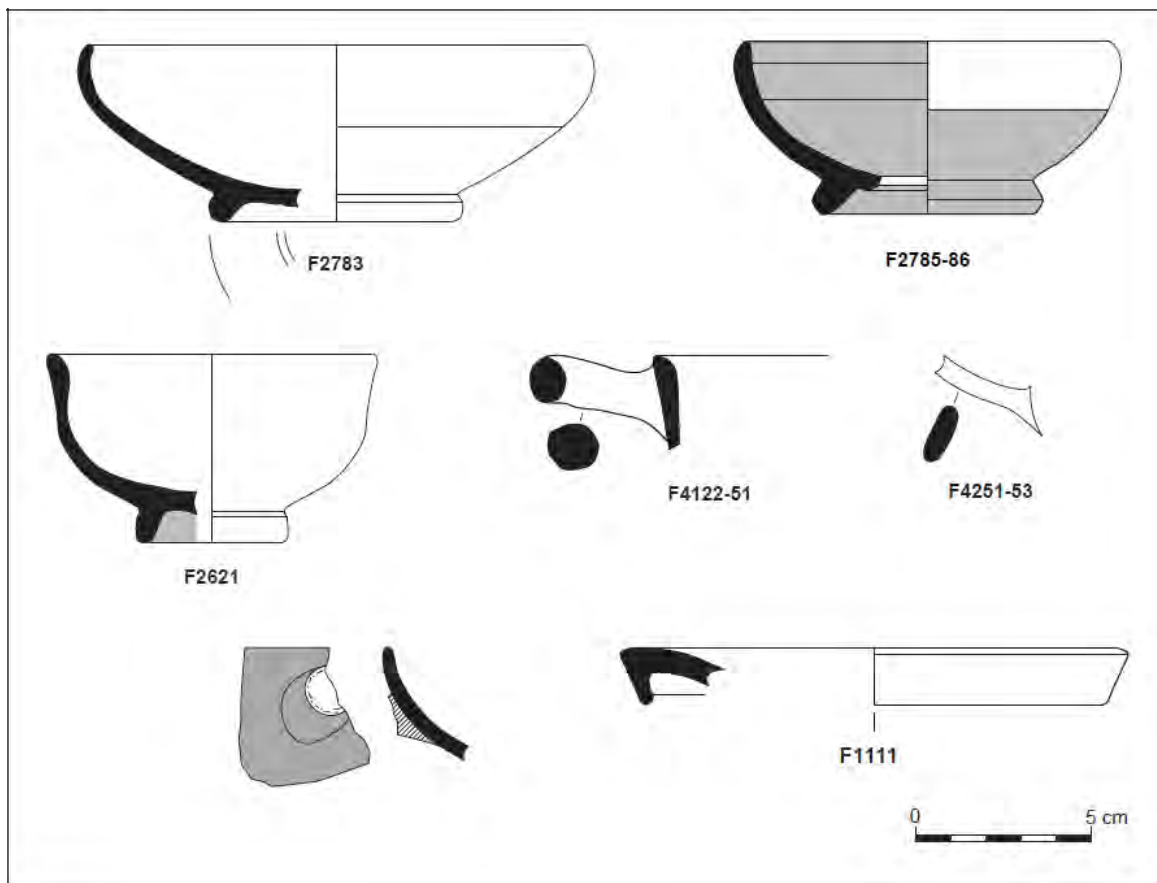


Fig. 7. Recipientes y vasos más habituales en el estrato 4b del edificio II, sector oriental.

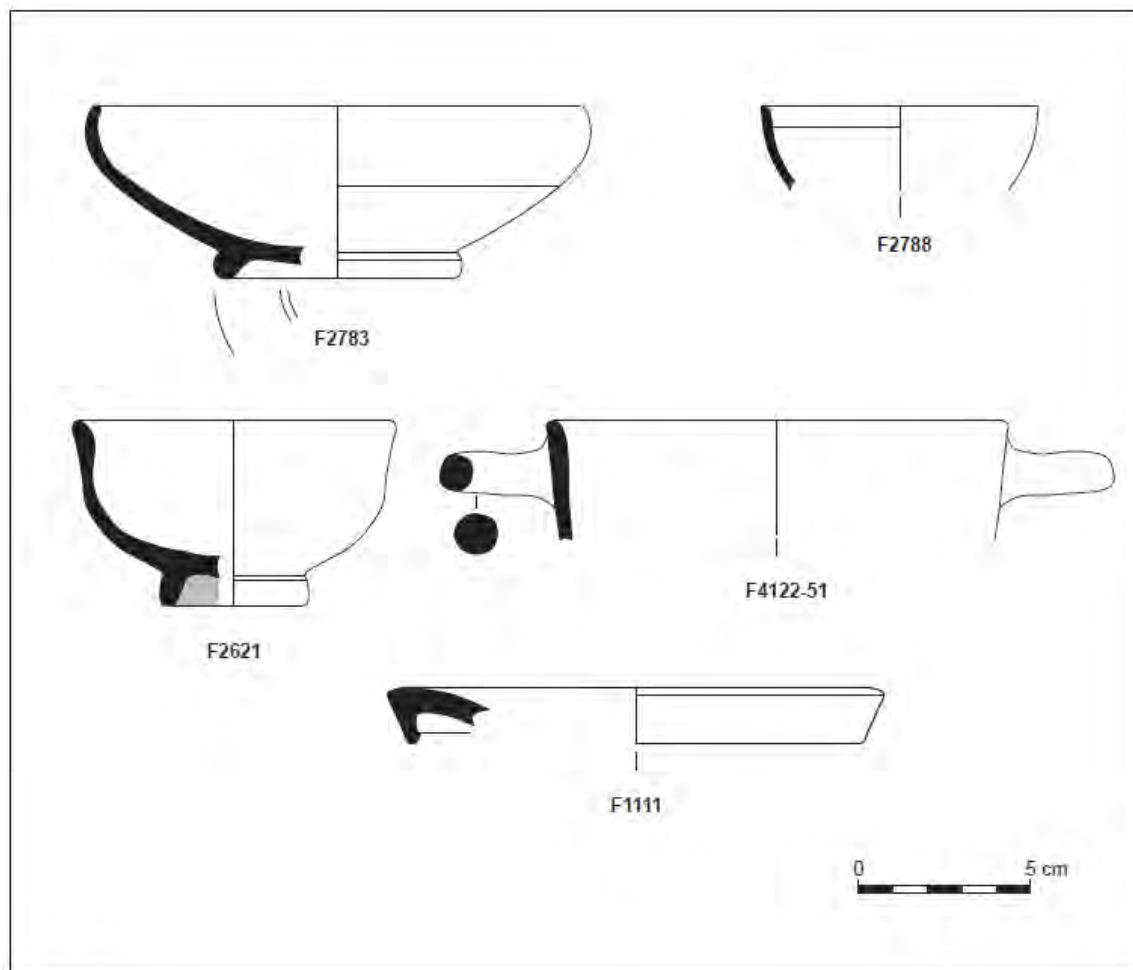


Fig. 8. Repertorio más habitual en el periodo helenístico.

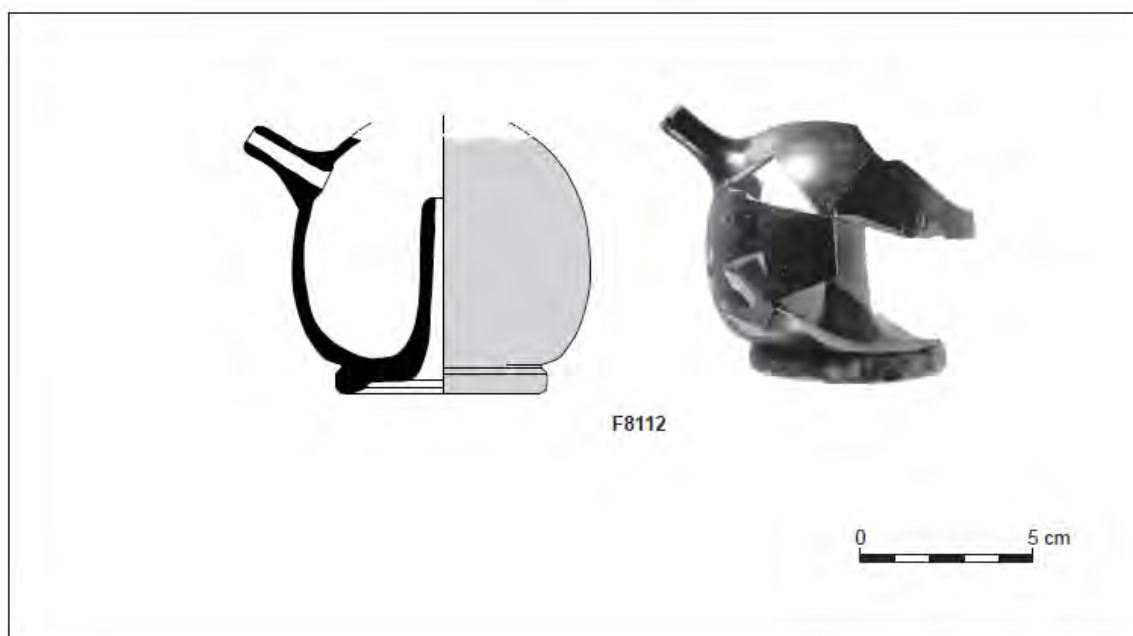


Fig. 9. *Guttus* del sector de la terraza occidental, nivel helenístico.